

Bella transformación del recuerdo

EL DOLOR DE LOS DEMÁS

Miguel Ángel
Hernández

Anagrama, Barcelona,
2018. 306 páginas



NICOLÁS MIÑAMBRES
Reconocido con elogios por sus dos novelas anteriores, *Intento de escapada* y *El instante de peligro*, Miguel Ángel Hernández, profesor de Historia del Arte en la Universidad de Murcia, se atreve ahora con una novela sobre un suceso trágico ocurrido en su tierra: su mejor amigo asesinó a su hermana y se suicidó a continuación. Todo ocurre en un viejo caserío de la huerta de Murcia, pero nadie se explica la causa del crimen. Como el autor ha confesado, el suceso mantiene un misterio respecto al asesinato y se decide a buscar las causas de algo que ha confesado en los medios públicos: «Me he quedado en carne viva, con todas las heridas al aire». Y añade respecto a su comportamiento creativo: «Estoy convencido de que este es el libro por el que me convertí en escritor».

La obra narra todo este proceso en primera persona y en visión retrospectiva, con la implicación emocional del autor, creando un mundo preocupante: nos habla del mundo subjetivo, de la creación de sus novelas anteriores, de sus viajes a Esta-

dos Unidos. Pero narra también el mundo objetivo y sus simultáneos esfuerzos por descubrir la documentación jurídica. Hay un fondo de verdad que alimenta su esfuerzo, el saber realmente qué pasó aquella noche del asesinato. Vida y creación, subjetividad y objetividad se entremezclan estilísticamente. Los flecos pendientes son mínimos para los comarcanos y sobre todo para el narrado, que escribe sobre la terrible realidad que siempre le ha obsesionado.

Desde esta verdadera mirada del narrador, la novela resulta magistral, sobre todo por la sabia mezcla de la tragedia, el recuerdo, el ambiente rural... Y, especialmente, por la maestría de Hernández para describir su evolución humana, la visión personal del verdadero dolor, como ha comentado: «Mi amigo mató a su hermana y se suicidó. Eso ocurrió. Eso me destruyó. Eso no es ficción». O como afirma en el epílogo, refiriéndose a las palabras: «Las que se guardan en el alma y las que tardan media vida en llegar». Ese es el armazón estilístico de una novela insuperable, a pesar de ser ambiental y realista.